

éticas filosóficas".

Hacia el final del artículo la autora se propone revisar el concepto de universalidad subyacente a todas las propuestas éticas, a través de la oposición naturaleza-cultura, mostrando cómo, desde lo cultural masculino se define a la mujer como naturaleza, es decir, como lo que es y lo que debe ser. Ser y deber ser resultan lo mismo en las prescripciones sociales que se imponen a las mujeres. Dice Amorós: "en el caso de la mujer, como es ya lo que debe ser, tiene siempre el deber de ser lo que es".

Por último una propuesta para la lucha feminista: el análisis teórico de la articulación entre capitalismo y patriarcado.

Margarita Roulet

ANNAS, Julia, "Plato's Republic and Feminism", Philosophy 51 (1976) 197, pp. 307-321.

El artículo se propone mostrar que es erróneo creer que Platón es feminista, afirmación bastante común en exámenes de República V y en recientes discusiones feministas, sustentadas en que Platón propone que las mujeres compartan las tareas de los hombres así como la abolición de la familia nuclear. Los argumentos de Platón son inaceptables para un feminista y las propuestas de República V son irrelevantes para el debate contemporáneo, porque sus fundamentos son muy diferentes de los modernos.

Annas analiza el texto de República e indica las tres "olas" que debe superar Sócrates: 1) admisión de las mujeres como guardianas; 2) vida comunitaria de los guardianes; 3) practicabilidad del Estado ideal.

En lo que toca al primer punto, los argumentos de Platón tienen tres defectos cruciales: no son válidos contra un antifeminista, son irrelevantes en lo que concierne a los deseos de las mujeres, y son irrelevantes en lo que toca a la injusticia de la desigualdad social.

En la propuesta de la comunidad de mujeres, tampoco intervienen la justicia ni los deseos de la gente, sino sólo

el interés del Estado. La vida comunal es la mejor posible porque produce el más alto grado de unidad en un Estado. Es to nada tiene que ver con la moderna preocupación sobre la abolición de la familia nuclear como medio para la liberación personal y prerequisite para el logro de una vida personal más satisfactoria. Es interesante comparar a Platón con la feminista radical Shulemit Firestone, quien en The Dialectic of Sex propende a la abolición de la familia nuclear en favor de una vida comunitaria, para lograr la libertad psicológica y sexual de las personas. Nada de esto se da en Platón, para quien no interesan las elecciones individuales y para quien la abolición de la familia apunta al interés de un Estado autoritario, y no a la autorrealización personal. La historia, por lo demás, muestra el error de Platón: los Estados autoritarios, como la Rusia stalinista y la Alemania nazi, refuerzan la familia nuclear como medio para lograr la lealtad al Estado y la unidad de éste.

Platón feminista es un mito. Platón, en efecto, no está interesado ni en los derechos de la mujer ni en la liberación de los lazos de la familia, sino en un Estado unificado y estable. Las propuestas sobre la mujer y la familia son sólo medios para lograr el bien del Estado.

Para ser feminista debe comenzarse por lo que afirma J. S. Mill en The Subjection of Women: la subordinación de un sexo a otro es en sí misma errada. Platón, por cierto, no llegó a este punto, porque su interés iba en otra dirección.

María Isabel Santa Cruz

BONILLA CASTRO, Elssy, "Poder patriarcal: ¿una constante social?", en Texto y contexto, Bogotá, Univ. de Los Andes, 1986, pp. 11-32.

Este ensayo busca dar una explicación al interrogante ¿por qué permanece la subordinación femenina en un contexto de cambios profundos que afectaron a la mujer en tiempos recientes?.

La autora analiza en primer término la hipótesis que su-